

El PSOE propone suspender a los miembros del Comité local sexitano

La ejecutiva provincial 'condena' la voluntad de reeditar el pacto con el PP

El federal deberá resolver también un expediente sobre el partido en Salobreña

14.9.2003

M. PEDREIRA MOTRIL IDEAL

José Luis Rodríguez Zapatero y el resto de miembros de la ejecutiva federal del PSOE deberán resolver en los próximos meses el destino de los miembros del Comité local de Almuñécar, sobre los que pesa una petición de suspensión cautelar de militancia formulada por la dirección provincial del partido. Además, habrán de pronunciarse sobre el barullo formado en Salobreña, donde la formación se presenta dividida en dos facciones totalmente opuestas.

El PSOE trata de encontrar salida de este modo al laberinto de sus agrupaciones costeras y, como mandan los estatutos, la mismísima ejecutiva federal se encargará de decidir el futuro de los socialistas de Almuñécar y Salobreña. La ejecutiva provincial ha propuesto suspender de militancia a los miembros del Comité local de Almuñécar por su comportamiento anterior y posterior a las elecciones del 25 de mayo. La tibieza con la que algunos miembros de ese Comité local afrontaron la campaña electoral no gustó en la calle Águilas. Su «escaso» compromiso y la poca identificación que mostraron con la lista que compareció ante las urnas pueden pasárselas factura.

Si embargo, la gota que colmó la paciencia de la dirección provincial fue la nítida y rotunda voluntad de reeditar el pacto de gobierno con el PP, exhibida sin tapujos y con publicidad por el Comité local en pleno. El secretario general local, Jesús Palacios, llegó a pedir públicamente a los cuatro concejales elegidos por el PSOE que presentaran su dimisión si no escuchaban a las bases y pactaban con el PP.

El Comité amenazó también con dimitir en bloque si la dirección provincial no autorizaba el acuerdo con los 'populares' para impedir la vuelta del andalucista Benavides al poder. Finalmente, tal renuncia no se produjo, los cuatro concejales votaron a su



EXPEDIENTE. El secretario general local, Jesús Palacios, (dcha) junto al de Política Municipal. /J. M.

candidata, Rocío Palacios, y el 'aparato' local del partido inició un tortuoso camino con la tumba política como previsible destino.

Si esto ocurre no será la primera vez que la ejecutiva federal se ocupa de los asuntos sexitanos. En 1999 la propuesta del provincial, asumida en Madrid, fue más contundente: disolver la agrupación y comenzar de cero. En este caso, en la calle Águilas están contentos con el funcionamiento general del partido durante la campaña, e incluso con los resultados electorales –repitieron cuatro ediles pese al desgaste del pacto tripartito–, pero no olvidan a los «díscolos» miembros del Comité local.

Fuentes cercanas a este Comité han rechazado que existan motivos estatutarios para desha-

cerse de ellos y ya advierten de que no permanecerán indolentes ante su destino. En la cena con la que Zapatero cerró sus vacaciones en la Costa Tropical, celebrada en Motril, los 'jerifaltes' del socialismo sexitano entregaron una carta a Manuel Chaves para que se la hiciera llegar al líder del PSOE y éste conociera de primera mano las inquietudes del Comité local.

La costumbre dice que el federal suele hacer suyas las propuestas del provincial. Pese a ello, Madrid deberá escuchar a los sexitanos antes de decidir.

Familias salobreñas

El caso de Salobreña es diferente. Aunque la ejecutiva federal dispone ya de un expediente incoado desde Granada, la dirección

provincial no ha acompañado ninguna propuesta de resolución específica. El problema en la Villa ataña más a la agrupación en sí que a miembros concretos. Nadie desconoce en Granada que el partido en Salobreña aparece radicalmente dividido en dos familias enfrentadas. La que encabeza el ex alcalde y candidato en las pasadas elecciones, Manuel Pérez Cobos, y la que encarna el ex concejal, Antonio Pérez Martín.

Las afiliaciones masivas de última hora, la veintena de expedientes abiertos por la secretaría general local o las asambleas paralelas son algunas de las prácticas que la ejecutiva provincial quiere zanjar. Los nefastos resultados del 25-M cosechados en Salobreña han situado a esta agrupación en el punto de mira.